

NOTA DE PRENSA

@MNCNcomunica

www.mncn.csic.es

La taxonomía se encarga de la clasificación de los organismos vivos

La falta de fondos, apoyo institucional y reemplazo generacional ponen en peligro el descubrimiento de la biodiversidad

- ♦ En el mundo hay cerca de dos millones de especies descritas y se calcula que faltan entre 5 y 50 millones por descubrir
- ♦ Los investigadores alertan de la importancia de apoyar esta disciplina para reducir la pérdida de biodiversidad

Madrid, 6 de octubre de 2015. La taxonomía como ciencia dedicada a caracterizar las especies del planeta dentro de un contexto evolutivo, está en crisis por la pérdida de prestigio, la falta de recursos, apoyo institucional y reemplazo generacional. Esta es la principal conclusión de un trabajo en el que participan investigadores del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). “La supervivencia de nuestra especie y la conservación de nuestro planeta dependen de nuestra capacidad de conocer, comprender y valorar la diversidad biológica que nos rodea, por eso la taxonomía debería estar estrechamente relacionada con las estrategias y planes de conservación”, alertan los investigadores

Desde finales de los 80 se sabe que existe una gran proporción de la diversidad global desconocida para la ciencia. Mientras que en la actualidad hay catalogadas alrededor de 2 millones de especies, se estima que su número total se encuentra entre 5 y 50 millones. Es decir, falta por descubrir y caracterizar entre el 65 y el 98% de la diversidad del planeta pero no se destinan recursos para ello. Esta falta de medios está estrechamente asociada a la crisis global de la biodiversidad en la que estamos inmersos, hasta el punto de que muchas especies se extinguen incluso antes de llegar a ser descritas.

Según el artículo, la taxonomía se enfrenta fundamentalmente a cinco problemas: la limitación metodológica; el insuficiente reconocimiento de los profesionales y la falta de impacto de las publicaciones científicas que versan

sobre el tema; la escasez de fondos; la complejidad de los trabajos de revisión (los cuales incluyen muchas especies a la vez) y el cada vez menor reemplazo generacional.



Izquierda) Una investigadora revisa los fondos de la colección científica de mamíferos que custodia el MNCN. Derecha) Colección científica de malacología del MNCN / Servicio de fotografía del MNCN.

“La falta de apoyo que sufren los taxónomos contrasta con la fuerte presión social e institucional que les apremia a describir lo antes posible el mayor número de especies antes de que desaparezcan, debido a la rápida pérdida de hábitats de la que somos testigos”, explican los autores.

La taxonomía, una disciplina ante grandes retos

En su forma moderna, el origen de la taxonomía se sitúa en 1735 cuando Carlos Lineo publicó la primera edición de *Systema Naturae*, donde proponía un sistema simplificado y estandarizado que facilitaba el entendimiento y la organización de la diversidad biológica. Durante los siglos XIX y XX la taxonomía fue una ciencia en auge que se convirtió en la base para la transformación de áreas como la biogeografía, la ecología y la evolución.

Pero, tras más de dos siglos inventariando especies, el enfoque basado en la catalogación de la biodiversidad dio paso al auge de la investigación en ecología y evolución que supuso una infravaloración del trabajo taxonómico provocando la pérdida de prestigio de esta disciplina.

Pese a que existen excelentes taxónomos y a que la taxonomía juega un papel fundamental en las ciencias aplicadas como, por ejemplo, en la identificación de plagas y especies peligrosas para el ser humano o en el diseño de estrategias de conservación de los recursos naturales, aún falta mejorar las condiciones de trabajo y generar más oportunidades para investigar. Es imprescindible aumentar la visibilidad de las colecciones de historia natural, explorar nuevas formas y estrategias de financiación y avanzar en una internacionalización del conocimiento taxonómico que incorpore tecnologías bioinformáticas.

En los últimos años han aparecido iniciativas para conectar a los taxónomos de todo el mundo. Este tipo de proyectos cumplen una labor fundamental no solo de difusión del contenido taxonómico sino también de formación. “La taxonomía clásica debe convertirse en una taxonomía nueva que integre elementos y saberes de otras áreas generando un conocimiento más completo que tenga en cuenta esta disciplina a la hora de desarrollar estrategias y planes de conservación”, concluyen los autores.

Noriega, J.A., Santos, A.M.C., Aranda, S.C., Calatayud, J., de Castro, I., Espinoza, V.R., Hórreo, J.L., Medina, N.G., Peláez, M.L. y Hortal, J. (2015) ¿Cuál es el alcance de la crisis de la Taxonomía? Conflictos, retos y estrategias para la construcción de una Taxonomía renovada. Revista *Ide@* - SEA, 9: 1-16.